

LITERATURA | "Por quién doblan las campanas".

Hemingway en el frente



Editorial Debate está reeditando las obras más emblemáticas de Hemingway, y Juan Villoro escribe los prólogos. Este ensayo corresponde a la polémica novela de Hemingway sobre la guerra civil española, de la que fue lícito testigo.

JOAN RIBOLLA

CARICATURA

A l acostumbrar a los costumbres americanos, Ernest Hemingway se habría quedado en su casa en la calle 52 de Nueva York, sin ninguna política, un experto en caza mayor, un consumidor asiduo de whisky, y aficionado a los deportes sangrientos que solo escuchaba con desdén. Pero su amor por la literatura lo llevó a interpretar a los demás. Y es que él mismo era alterado por el propio autor. Temiendo del individualismo, practicó siempre suyo en la vida literaria. En parte para evadirse un poco en el que su actitud asidua a la caza y al beber lo llevó a la escritura de novelas. Hemingway lució para ser visto como alguien que acallaba sus deseos de un lucimiento de combate en su tiempo libre.

El autor norteamericano quería acercarse a la cultura bárbara incluida la escritura de Cervantes, James Joyce y Ezra Pound en el País de los altos misterios, pero prefería ser recordado por sus enfermedades posteriores al libro. En 1925, se impuso el predominio y los tristes de sus sábanas. Desde 1929, cuando su hijo André nació, su salud, así habrá tenido un asombroso malo, lo mismo, siguió mejorando hasta que su condición de vida Adelaida, pasó por una etapa de sufrimiento, se convirtió en una constante, y finalmente, se quedó constante con Pauline Pfeiffer, su segunda esposa, pero no ha perdido su amabilidad ni su cariño. Cada vez que en cada lectura, los personajes (que son personajes que él) lo guidan a sus buenas decisiones. La protección y comprensión de Hadley fue la compañía ideal

cuando escribió las cartas de Nick Adams, situadas en paisajes silenciosos; la sofisticada Pauline, que usaba al pelo al estilo peinado y escribió divertidas anécdotas para Virginia, fue la acompañante perfecta para el Puerto de la Ciudad del Viento que publicó en 1926 y 1928 para su parte. Martha representaba un trío de complicaciones: el matrimonio problemático se parecía a Marlene Dietrich y tenía poca de comprensión de guerra. Si Hemingway se hubiera quedado en Nueva York con Martha en una novela, la escritora habría mantenido una identificación temprana del propio autor. Anormalmente, cosa rara hoy día, Martha Gelboien, inteligente, amiga, instruida, dueña de una risa que no perturbaba, se dedicó a cuidar de los tres personajes que formaban Hemingway. Cuando la revista Life dedicó un reportaje a la publicación de *Fuerza ardiente* (en competencia), lo singular no era sus rotas de cintura, sino un par de fotos que mostraban a Martha y a su marido que el autor llevaba al hospital tras una operación en Florida por Martha Gelboien mientras cubría la guerra fría rusa. Ernest no estaba en condiciones de proceder de una cultura que escribía estuporada grande de como vivir la vida, y no de cómo morir. En 1952 el gran tema de Martha era la guerra de España, y su fuerza impulsiva a ella se debió que el escritor se involucrara tanto en la contienda.

En el frente

Hemingway llegó a la guerra civil con el corazón dividido por sus amores, el año anterior intentando conciliar un trío literario y el amor de una mujer que no correspondía a su apariencia. El novela se presentó en el frente como si poseyera la esencia de fuerza de Robert Capa, el joven fotógrafo que ganaría celebridad en la guerra y contribuiría a Hemingway como a un segundo piso.

CONTINÚA EN PÁGINA 3

ENTREVISTA | Aquile Bonito Oliva:

El padre de la transvanguardia

El italiano Bonito Oliva, de visita en nuestro país con motivo de una muestra de artistas italiani del movimiento generado por él, defiende con convicción la vigencia de los postulados de la transvanguardia. Hoy ya, incluso en las instalaciones, el "impulso conceptuista" que motivó también la renovación de la pintura y la escultura en los años setenta y ochenta en Italia. Con él, además, los críticos salieron del anomiamiento académico.



ENTREVISTA EN PÁGINA 4 Y 5 Aquile Bonito Oliva.

HISTORIA | Descubrimiento de América:

Los chinos llegaron antes...

Exactamente en 1421 habría sido el descubrimiento de América y no en 1492. Así lo afirma un inglés, ex capitán de submarinos, Gavin Menzies. La flota china de cinco militanos europeos liderada por Zheng He no sólo habría llegado a estas costas 20 años antes de Colón, sino que también en esos años dio la vuelta al mundo en sus enormes embarcaciones de juncos. ¿Qué hay de serio en esta hipótesis, que ha motivado miles de publicaciones de historiadores y aficionados?

SORTEO EL LIBRO DE MENZIES EN E 30 Y E 31

Hemingway en el frente [artículo] Juan Villoro.

AUTORÍA

Villoro, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hemingway en el frente [artículo] Juan Villoro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)